

MIELODISPLASIA

La mielodisplasia es un conjunto de enfermedades que se caracterizan por una alteración en la formación de la columna durante las primeras etapas del embarazo. Estas alteraciones pueden o no causar lesiones en la médula espinal. La relación que existe entre la columna y la medula es estrecha, ya que la primera se encarga de darle protección y sostén a la medula, que es el conjunto de nervios que le dan la sensibilidad y los movimientos a todas las estructuras del cuerpo (músculos, intestinos, vejiga,). Por tanto, son estas mismas las características de la enfermedad: deformidades en la espalda, debilidad muscular, falta o alteraciones de sensibilidad, etc. Las enfermedades que se agrupan dentro del término de mielodisplasia son la espina bífida, el meningocele, y el mielomeningocele.

Esta enfermedad se presenta en aproximadamente 1-2 de 1000 recién nacidos. La causa de esta enfermedad se ha asociado a algunas alteraciones genéticas, cuestiones geográficas, ya que hay países donde es más frecuente que en otros, y particularmente a deficiencias nutricionales de la madre al momento de la concepción, en donde el ácido fólico es el más importante. Las alteraciones en la médula y la columna se generan entre las semanas 3 y 4 de embarazo aproximadamente, cuando el feto mide lo que mide un grano de arroz. Para este momento, muchas de las mujeres ni siquiera se han percatado de que se encuentran embarazadas, por lo cual la ingesta de ácido fólico por parte de todas las mujeres en edad reproductiva es fundamental para prevenir esta enfermedad, en donde la prescripción de medicamentos al momento de detectar el embarazo, no va a poder remediar algún problema que ya se haya presentado para ese momento.

Cuidados antes del embarazo:

Ingesta de ácido fólico toda mujer en edad reproductiva o que planea embarazo según los lineamientos de su gineco-obstetra.

Cuidados durante el embarazo:

Evaluación del bebé mediante ultrasonidos y pruebas de sangre a la madre.

Cuidados al nacimiento:

Evaluación por médico, descartando la enfermedad o realizando el manejo quirúrgico inmediato en casos como el mielomeningocele.

Complicaciones y cuidados durante el crecimiento:

Debido al desbalance muscular se producen deformidades óseas y de las articulaciones y secundariamente problemas como luxación de cadera, escoliosis y deformidades de los miembros inferiores que requieren de la valoración por un médico especialista para su manejo y seguimiento. El nivel de la enfermedad en la columna marcará de manera importante las habilidades que el niño podrá manifestar durante el crecimiento como la marcha, que muy frecuentemente requiere del apoyo de férulas o muletas. A veces también se requiere de intervenciones por parte de un especialista en las vías urinarias, ya que la sensibilidad de estos órganos y la capacidad para la micción se ve disminuida. Por último, se debe vigilar muy bien el estado de la piel ya que la ausencia de sensibilidad puede llevar a úlceras y lesiones de las que el mismo paciente muchas veces no se percata.